

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

Factor, n.º 7.—Madrid.

DIRECCIÓN

Querido nuestro:
Adjunto el recorte que V.
deseara. Ya le dije a
Romeo q' dentro de dos
o tres dias le escribiré V.
No olvide q' los epí-
tomas q' él propuso pu-
blicar en Zangra y
Gerona

Manusito Buenos in a
vete. ¿tomo sig. V?

Le abra su invariable

Picard Sabina

Beneficio de Thuillier

Emilio Thuillier, el ilustre actor que viene dirigiendo el teatro Español desde que empezó la temporada actual, ha celebrado la función de su beneficio.

La elección de obra ha sido un acierto. *La loca de la casa* no es solamente una de las mejores comedias de Pérez Galdós, sino también una de las predilectas del público y una de las que dieron más ocasiones de lucimiento á la Sra. Pino y al Sr. Thuillier.

El nombre de Thuillier está unido artísticamente al recuerdo de los comienzos del teatro de nuestro gran dramaturgo contemporáneo. Thuillier tomó parte activa en el estreno de *Realidad*, comedia pocas veces superada en lo que á excelencias de interpretación se refiere. La Guerrero en Augusta, Julia Martínez en la Peri, Cepillo en Orozco, Mario y Thuillier en Viera padre y Viera hijo obtuvieron triunfo inolvidable. Del *Quijote* ha dicho un gran poeta que fué el advenimiento del sentido común á la literatura universal. De *Realidad* pudo también haberse proclamado con justicia que fué también el advenimiento del sentido común á la moderna dramaturgia española. Desde aquella noche gloriosa del debut de Galdós en el teatro, todo en nuestra escena cambió. Fué una transformación brusca y fecunda. Los autores de hoy, los actores de hoy, no sé si serán mejores ó peores que los antiguos; pero es indudable que son de otro modo. El estreno de *Realidad* influyó en la crítica, en el público, en todo el mundo escénico. Benavente y los Alvarez Quintero encontraron, gracias á *Realidad*, allanado el camino para producir obras más humanas, más de la vida que todas las anteriores producciones de los demás escritores. El estreno de *Realidad* enterró para siempre muchas obras mediocres, que entusiasmaron á nuestros padres y abuelos, abriendo al par una amplia y luminosa vía para los autores psicólogos, para los autores de pensamiento, para los autores poetas.

A *Realidad* siguieron de cerca *La loca de la casa*, *La de San Quintín* y *Doña Perfecta* —¿por qué no resucita el teatro Español esta admirable *Doña Perfecta*?—, que obtuvieron grande y merecido éxito, *Los condenados*, *Voluntad* y *La fiera*. En aquellas gigantes luchas en pro de la verdad escénica y del arte nuevo, fué Emilio Thuillier uno de los más esforzados paladines y de los más afortunados triunfadores.

Posteriormente vino Thuillier al Español y estrenó *Alma y vida*, donde consiguió el envidiable triunfo que todos recordáis.

Ahora torna nuevamente á nuestro primer teatro de verso, lo inaugura con *La loca de la casa* y elige esta comedia, en la cual desempeña admirablemente el papel de Pepet, para su beneficio.

Esto revela en Thuillier que tiene buen gusto y que es agradecido. Buen gusto, porque Galdós es «su autor». Agradecimiento, porque no olvida que en las obras de Galdós encarnó y se desenvolvió su personalidad artística.

El beneficio de Thuillier ha sido para él una victoria inolvidable. El teatro estaba completamente lleno, el público era distinguidísimo, y tanto los regalos como los aplausos excedieron de cuanto de sus amigos y admiradores el ilustre primer actor y director del teatro Español podía esperar.

¿Será necesario añadir que este gran éxito de Thuillier lo ha compartido Rosario Pino? ¿Quién ignora que la Victoria de *La loca de la casa* es una de las maravillosas creaciones en que la hermosa actriz llega á las más altas cumbres de su arte?

Rosario Pino y Emilio Thuillier merecen, por esta representación de *La loca de la casa*, una felicitación ardiente y sincera.

G.